

CARTAS AL EDITOR: APORTES A LA DISCUSIÓN

DIEGO ERBEN¹

Estimado equipo editorial de la Revista Costos y Gestión:

En respuesta a la consigna publicada en la nota editorial del número 108, me gustaría compartir algunas reflexiones sobre el impacto de las tecnologías emergentes en el ámbito profesional y académico, en particular desde la perspectiva de nuestra disciplina: Costos para la Gestión.

Vivimos una aceleración digital tan vertiginosa que difícilmente podamos internalizar toda la potencia que nos ofrece este recurso mundial denominado tecnología. Nos desafía permanentemente: cuando dominamos una herramienta, aparecen otras mil, cada una con nuevas funciones y posibilidades.

Tanto en el mundo de los negocios como en el académico, vale preguntarnos: ¿estamos aprovechando todo el potencial del herramental digital para mejorar nuestros objetivos, buscando eficiencia y productividad? Seguramente no, y su utilización resulta dispar y heterogénea entre los distintos actores de la sociedad.

Las tecnologías emergentes, en un contexto hiperacelerado, globalizado y orientado a resultados, están generando transformaciones sociales profundas, que impactan en nuestras costumbres, tiempos y formas de vincularnos. Recordamos con cierta nostalgia la vida sin celulares ni internet; hoy, la hipercomunicación es parte de nuestra cotidianeidad.

¹ Especialista en tecnología aplicada a PyMEs. Docente en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. derben@infogestion.com.ar

En los modelos de negocio, el impacto fue total: Netflix, Uber, Airbnb, Amazon o MercadoLibre serían impensables sin la tecnología actual. Las empresas más tradicionales también deben adaptarse, modernizar su propuesta de valor y adoptar nuevas herramientas que mejoren su eficiencia. Quienes no lo hagan corren riesgo de desaparecer o de quedar rezagadas en un mundo que avanza a una velocidad inédita.

En el campo educativo parece que recorreremos un camino de cambio: las nuevas tecnologías habilitan modalidades de enseñanza novedosas, con recursos cuya eficiencia aún estamos evaluando. Plataformas de gestión del conocimiento, sistemas basados en IA, entornos híbridos, virtuales y presenciales conviven con el libro en papel, aún vigente y valioso. El debate está abierto, es grande y acalorado.

La irrupción de la inteligencia artificial generativa en 2023, con el hito de ChatGPT, constituyó un nuevo hito en la historia de la sociedad y en la línea de evolución de la tecnología. Seguramente a la altura de los grandes descubrimientos, nos desafía a pensar cómo viviremos diferente con este tipo de recursos, que nos potencian como generadores de valor en términos de productos y productividad. Su utilización es para todos los ambientes, claramente en el mundo de los negocios y en lo académico. Aún hoy, después de muchos meses, seguimos analizando y pensamos como incorporar en las áreas de las empresas y en la docencia para mejorar los objetivos de cada una.

En este contexto, nos enfrentamos a múltiples interrogantes sobre el futuro de las tecnologías, vinculados a los cambios y la inserción de las novedades, pero también contamos con certezas: hoy, cualquier organización, profesional o educador debería aspirar a:

- Ser flexible para adaptarse al cambio.
- Ser sensible para reaccionar a tiempo.
- Ser abierto para comprender aún más lo que sucede.
- Ser un aprendiz constante.
- Ser generoso en compartir experiencias.
- Ser innovador en sus formas de pensar y hacer.
- Ser proactivo en su accionar.

Nuestra disciplina, Costos para la Gestión, no está ajena a este desafío. En el plano de los negocios, tenemos la responsabilidad de impulsar el uso de herramientas que mejoren la eficiencia y proporcionen información de calidad para la toma de decisiones. No podemos seguir operando como hace treinta años. Contamos hoy con una base conceptual sólida y un instrumental que, si bien puede parecer abrumador, debemos dominar para liderar procesos de cambio de alto impacto.

En el plano académico, estamos llamados a despertar el interés de los estudiantes por resolver problemas reales, a motivarlos para que exploren herramientas nuevas y logren resultados más complejos, más rápidos, más pertinentes. Necesitamos crear exploradores de nuevas herramientas para hacer mejor lo que nos toca en cada organización. Hasta hace unos años, la idea de que una IA pudiera colaborar con un informe, análisis, uso de plantillas, etc., parecía ciencia ficción. Hasta hace poco, nuestro trabajo se apoyaba exclusivamente en lo ya existente. Hoy es una posibilidad real, que debemos aprender a integrar con criterio y responsabilidad.

En síntesis, estamos llamados a desafiarnos, adaptarnos a un nuevo mundo y trabajar en equipo con colegas que aspiren a un futuro mejor, que quieran avanzar y crecer, en un clima donde el bienestar humano y la búsqueda de nuevos equilibrios nos permitan construir sociedades más felices.

Un cordial saludo para la comunidad de IAPUCO.